

PRESENTACION

El 17 de agosto de 1931, el entonces Obispo de La Plata, Mons. Dr. Francisco Alberti bendecía solemnemente la primera piedra de un colegio de estudios eclesiásticos superiores, sito en la localidad de San Miguel, Provincia de Buenos Aires.

Al año siguiente se celebraba la inauguración del nuevo edificio que iba a ser el solar intelectual de la Compañía de Jesús en la Argentina.

Era la primera casa propia de estudios eclesiásticos superiores para jóvenes jesuitas que fundaba la Provincia Argentina de la Compañía de Jesús. Como en la Orden lleva generalmente el nombre de "Colegio Máximo" de una Provincia el de mayor jerarquía intelectual, se le adjudicó este apelativo, y desde entonces se conoce al Colegio de San José en San Miguel con el nombre de "Colegio Máximo".

En 1931 la Constitución Apostólica "Deus Scientiarum Dominus" de Pío XI reformó hondamente las universidades pontificias, dándoles una modalidad nueva más adaptada a las circunstancias de los tiempos modernos, y más en armonía con el progreso de los métodos modernos de investigación científica. En adelante, para aspirar un colegio o seminario eclesiástico a dar grados académicos, debía someterse a severas normas, que garantizaran su idoneidad para formar hombres capaces de investigar en las ciencias eclesiásticas y de imprimirles un movimiento de progreso. El Colegio Máximo organizó entonces su docencia conforme a los estatutos pontificios en lo referente a los estudios filosóficos y teológicos, y obtuvo de la Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades el derecho de conferir grados de licenciatura y doctorado a sus alumnos, que, habiendo fielmente seguido los cursos reglamentarios, acreditaran su idoneidad para dichos grados. En efecto, en el decurso de diez años, muchos de sus alumnos han logrado la licencia-

tura en *Filosofía y Teología*, respectivamente, y algunos, el doctorado.

Como el Colegio Máximo ha sido durante largos años el único de Sudamérica que gozase de la facultad de conferir grados académicos en *Filosofía y Teología*, se comprende fácilmente el hecho de haberse convertido en un Colegio interamericano, donde cursan sus estudios jóvenes jesuitas de la Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Perú, Brasil y Méjico.

El mismo deseo de la obtención de grados académicos ha traído también a sus aulas a jóvenes de seminarios de la Argentina y Paraguay, y de diversas congregaciones religiosas.

Actualmente, el Colegio Máximo consta de un cuerpo docente de trece profesores ordinarios, cinco extraordinarios, y cuatro adjuntos. La labor intelectual desarrollada por el Colegio Máximo sólo puede ser apreciada por quien sabe ponderar los méritos involucrados en una tarea científica que por su misma naturaleza de progresión lenta y severa, no se presta a pomposas exhibiciones.

La actividad intelectual de nuestras Facultades hacia adentro se ha concretado en la docencia diaria y la dirección de los trabajos científicos que han ido realizando sus alumnos, varios de los cuales han visto ya la luz pública, y han sido tan favorablemente acogidos por el público dedicado a estos estudios. Hacia afuera esta actividad intelectual nos habla sobre todo por los órganos de sus publicaciones "*Stromata*" y "*Fascículos*".

"*Stromata*" es una publicación periódica de trabajos relacionados con las ciencias propias de las Facultades. El primer volumen, de 374 páginas en 8°, versa sobre temas de Sociología y Filosofía Social, y fué encomiásticamente comentado por eminentes pensadores argentinos y extranjeros.

Si en este primer volumen se pudo hablar de una coordinación armoniosa de juristas, sociólogos, filósofos y teólogos sobre los candentes problemas sociales, el segundo volumen, que comprende 321 páginas, de no menor mérito que el primero, presenta análoga coordinación armoniosa de la Biología y Psicología Experimental, la Filosofía y Teología convergente hacia el centro mismo del hombre: su vida y su espíritu.

La Dirección de "*Stromata*" está conscientemente determinada a seguir en su labor de preparar los volúmenes consecutivos con la misma norma de alta jerarquía intelectual.

"*Fascículos*" es una revista trimestral que encierra un resumen de las revistas europeas y americanas sobre Filosofía, Teología, Sociología y Ciencias afines, con algunos estudios o notas que corresponden a las preocupaciones modernas.

Este año de 1941 las Facultades iniciarán la "*Biblioteca Ibero Americana de Filosofía*", según este plan general:

- A) **Biblioteca Tomista**
(Obras de Santo Tomás y estudios especiales sobre filosofía).
- B) **Biblioteca de Iniciación**
(Cursos de Filosofía).
- C) **Biblioteca Clásica**
(Reproducción y traducción).
- D) **Biblioteca de Investigación**
(Histórica y doctrinal).

Aunque la Dirección de la "Biblioteca Ibero Americana de Filosofía" tendrá sus preferencias por la Filosofía Escolástica en general, y por la de Santo Tomás en particular, sin embargo dará amplia acogida a todo estudio serio de filosofía, sin restringirse a escuela alguna determinada, dentro, naturalmente, de lo que la sana moral permite y la misma filosofía católica exige.

Otro aspecto exterior del influjo de las Facultades en nuestro ambiente intelectual lo mostró claramente la Muestra Bibliográfica de Filosofía, que se celebró los días 9 al 28 de noviembre de 1939 en Buenos Aires, en los salones de la Asociación "Amigos del Arte", gentilmente cedidos por sus autoridades.

Nada mejor para dar una idea de la Muestra, que lo que se dijo en el Prefacio del Catálogo de la Muestra:

"La Muestra Bibliográfica de la Filosofía Católica, y de su posición en la Filosofía Universal, participa del carácter común a toda Muestra o Exposición pero se presenta a la vez con un distintivo propio y peculiar.

"Por lo primero pretende, ante todo mostrar, exponer. Desea presentar a las miradas del público, sacar fuera, exponer algún aspecto escondido de algo que puede interesar al hombre, ansioso de saber, curioso por naturaleza, como dice Aristóteles. El interés de toda exposición radica precisamente en la facilidad que ofrece al público de penetrar en un aspecto de la vida artística, científica o social, y adquirir así en breves horas un conocimiento nuevo, una idea de conjunto, que en otra forma hubiera requerido largos viajes o prolongadas lecturas. La exposición obtiene este aspecto suprimiendo el tiempo y el espacio, yuxtaponiendo planos distanciados. La MUESTRA BIBLIOGRAFICA DE FILOSOFIA ha obtenido este fin genérico de toda exposición, reuniendo, ordenando e ilustrando gráficamente en los salones de "Amigos Del Arte" elementos que dan a conocer el pasado y el presente, de un aspecto fundamental de la cultura humana: el amor a la sabiduría, o, por mejor decir, la sabiduría misma: LA FILOSOFIA.

"Pero lo característico de la MUESTRA BIBLIOGRAFICA DE FILOSOFIA es el punto de perspectiva en que se ha situado, y que viene a ser el principio regulador y arquitectónico de la

MUESTRA. Esta ha querido exponer el desarrollo que ha seguido a través del tiempo el esfuerzo del hombre por resolver los últimos problemas que le plantea su visión del cosmos: la Filosofía; ha sacado a la superficie esa corriente profunda, subterránea, y ha presentado a la vista su curso histórico.

"Pero la Filosofía es por excelencia una ciencia del espíritu. Tan espiritual, que no puede hallar su expresión adecuada en momentos sensibles que hablan a los sentidos y a la imaginación. Por ello se eligió desde el primer momento el aspecto bibliográfico. El libro es la fuente primordial que nos revela perennemente el pensamiento filosófico de la humanidad. Ordenando, pues, cronológicamente la bibliografía filosófica, se lograría exponer la Historia de la Filosofía, tal como la han vivido los hombres.

"Para dar vida a la presencia de los libros, se ha desarrollado en cuadros sinópticos la evolución histórica de la Filosofía. Estos gráficos constituyen una franja ininterrumpida que recorre la parte superior de las paredes, en una longitud de 180 metros. Su redacción y ejecución artística ha llamado particularmente la atención del público".

Y en el preámbulo de los "Gráficos de la Historia de la Filosofía" se decía:

"Nuestro ideal hubiera sido reproducir en toda su belleza el arte que, con elegante sobriedad académica vivificaba los gráficos. Pero era imposible tal reproducción, que ofrecía a la vez inconvenientes técnicos y económicos. Por eso hemos preferido la reproducción tipográfica: el texto es más fácilmente legible, y debemos, por otra parte, confesar que la técnica y la dedicación de la Casa A. Baiocco y Cía., ha superado brillantemente las graves dificultades de una obra de tal naturaleza".

El interés con que fué visitada la Muestra por el público intelectual de Buenos Aires y de las Provincias mostró su aceptación extraordinaria y su valor intrínseco.

Ese mismo interés movió a la Dirección de las Facultades a la publicación del Catálogo de la Muestra y de los "Gráficos de Historia de la Filosofía".

Este año —27 de setiembre de 1940 a 27 de setiembre de 1941— las Facultades de Filosofía y Teología de la Provincia Jesuítica de la Argentina no podían dejar pasar en silencio el magno acontecimiento del IV Centenario de la Aprobación Pontificia de la Compañía de Jesús.

A celebrar esas efemérides de nuestra familia religiosa va dirigido este número extraordinario de "Fascículos".

Se abre el número con la presente exposición del espíritu y "forma" que diría la Escuela, de nuestras Facultades; viene luego un estudio especial que descubre el armazón jurídico del funcionamiento interno de las mismas; se nos habla enseguida

de la serie gloriosa de eximios filósofos y teólogos eminentes que honraron con su ciencia la Orden; a continuación se expone el significado del "Doctor Eximio", filósofo y teólogo cumbre de la Compañía de Jesús, P. Francisco Suárez; y, por fin, un estudio particular señala el sitio de honor que ha ocupado siempre el Doctor Angélico y Común, Santo Tomás de Aquino, en los estudios superiores de Filosofía y Teología de la Compañía de Jesús.

Las Facultades de Filosofía y Teología del Colegio Máximo se adhieren en dicha forma a esta conmemoración jubilosa; y al honrar así a sus gloriosos antepasados, hacen votos de seguir las huellas de tan grandes padres.

ENRIQUE B. PITA - S. I.
Rector